



Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 6, 2007

ISSN: 1817- 4078

<http://www.cedem.uh.cu/Revista/portada.html>

Comentarios sobre los Centros Urbanos, la Globalización y las Ciudades Globales

Dra. Norma Montes Rodríguez
Centro de Estudios Demográficos (CEDEM)
Universidad de La Habana
Email: norma@cedem.uh.cu

Resumen:

La situación de la población mundial refiere una realidad urbana, una acelerada marcha hacia un planeta cada vez más urbano. Toda esta situación in crescendo de naciones cada vez más pobladas por ciudadanos, frecuentemente por rurales devenidos ciudadanos, está inserta en la globalización que cual marea envuelve al mundo y a sus ciudades y pueblos.

Encabezan a los centros, interconectados por complejas tramas de relaciones financieras, de comunicaciones y de producciones estructuradas por esta economía en ascenso, megaciudades, descritas como ciudades globales, a las que se vinculan otras de menor rango.

América Latina no escapa a esta situación y dos de sus megaciudades con sus espacios de riqueza y bolsones de extrema pobreza están consideradas como tales, son Ciudad México y San Pablo.

PALABRAS CLAVE:

Ciudades, Urbano, Urbanización

Cities, Urban, Urbanization

Objetivos:

Explorar el desarrollo urbano sin precedentes que ocurre en el mundo actual, en sus escalas diversas, en sus ciudades cimera o megaciudades (con más de 8 o 10 millones de habitantes, según definiciones) como consecuencia de un proceso de globalización que tiene una expresión espacial en grandes centros interconectados.

La realidad del poblamiento urbano del planeta

En las últimas décadas se han producido cambios importantes en los patrones de asentamiento de la población del planeta. Según datos de Naciones Unidas se viene asistiendo a un proceso de urbanización mundial global y acelerado. En 1950, el 29% de los habitantes del planeta vivía en ciudades, unos 734 millones de personas. En 1994, este porcentaje llegó a un 45%, unos 2.500 millones; en el 2004 donde la cifra de población del mundo alcanzó 6377,8 millones.¹ y la participación de la población fue de 48% donde las regiones más desarrolladas presentan un 75% y las menos desarrolladas refieren un 42%. El ritmo del incremento anual ha sido de 2.75% entre 1975 y el 2000 para el total de dicha

¹ Fondo de Población de las Naciones Unidas. Estado de la población mundial 2007, NY,2007

población del mundo, siendo de 0.91% para las zonas más desarrolladas y de 3.55% para las menos desarrolladas.²

En 2008, el mundo alcanzará un hito invisible pero trascendental: por primera vez, más de la mitad de su población humana, 3.300 millones de personas, vivirá en zonas urbanas. Se prevé que para 2030, esa cantidad habrá llegado a casi 5.000 millones. De los nuevos habitantes urbanos, muchos serán pobres y 7 de cada 10 residirán en Asia y África. Su futuro, el futuro de las ciudades de los países en desarrollo, y el futuro de la propia humanidad, dependen en gran medida de las decisiones que se adopten *de inmediato* en previsión de dicho crecimiento (Estado de la población mundial 2007).

En segundo lugar cabe destacar que el proceso no se desarrolla de una forma equilibrada sobre el territorio, sino que la urbanización mundial tiende a la polarización. La progresiva concentración de la población en grandes aglomeraciones urbanas, ciudades millonarias, es otro de los efectos espaciales del proceso y tendencias de urbanización actual. La literatura científica suele apuntar que nunca ha existido el equilibrio urbano, en la vida ha existido un reparto equitativo y equilibrado de la población, pero es que tampoco había existido tanto "desequilibrio".

Se ha apuntado que el nuevo proceso de urbanización tiende a la polarización, a la concentración de la población en grandes aglomeraciones urbanas. Sin embargo estos grandes gigantes urbanos alojan actualmente una parte muy pequeña de dicha población del planeta: un 7% vive en ciudades de más de 10 millones, un 14% en ciudades de más de 5 millones. La mayoría de esa población a nivel mundial (alrededor de un 56%) vive en ciudades de tamaño medio y pequeño de menos de 500.000 habitantes. A través de estos centros pequeños y medianos la mayoría de tal población del planeta y amplias capas de la población rural pueden acceder a unos servicios, a unos bienes e infraestructuras más o menos especializados. Y pese a que estos asentamientos menores de 500.000 habitantes albergan a más del 50% de la mencionada población urbana del planeta (unos 1.300 millones de habitantes) no son muchos los estudios que a escala internacional o regional se han desarrollado sobre ellos.

No obstante las ciudades grandes han proliferado. En 1950, tan solo 83 ciudades se incluían en la lista de las millonarias, es decir, con más de un millón de habitantes, la

² United Nations. World Urbanization Prospects. The 2003 Revision, New York, 2004.

mayoría de ellas en los países desarrollados. En 1995, eran ya 325 las que habían llegado al millón de habitantes, la mayoría en países en desarrollo y buena parte de ellas en la India y China. En el 2000 son 390 y se estimaban 457 y 451 en el 2005 y 2015 respectivamente³. De estos totales el 70% estaba en los países menos desarrollados en el 2000 y en el 2005 y 2015 debe alcanzar el 72 y 77% respectivamente del total.

Más espectacular, si cabe, es la evolución y distribución geográfica de las llamadas "mega ciudades", que se definen principalmente por el volumen de la población que estas alojan, de 8 o 10 o más millones de habitantes, según las fuentes. En 1950, tan solo dos superaban los 8 millones de habitantes: Nueva York y Tokio. En 1996, son ya 21, la mayoría en el tercer mundo, y se prevé lleguen a ser 30 las que superen estas cifras en las primeras décadas del nuevo siglo. En 2007 el 4% de la población mundial residía en las mencionadas megaciudades y ello corresponde al 9% de la totalidad urbana, es decir no son los grandes centros urbanos los lugares donde se asienta la población urbana preferentemente, sino es en los medianos y pequeños asentamientos. Aunque para la escala de un país como Cuba, una ciudad de 500000 habitantes no es pequeña, a nivel mundial sí se consideran así. En estas ciudades de menos de 500 mil personas, vive el 52% de la población urbana mundial.

Tomando a las mega ciudades de 10 o más millones de habitantes, eran 4 en 1975, 9 en 1985, 14 en 1995, 18 en el 2000 y se estimaban 22 en el 2005. En el mundo menos desarrollado ha sido el mayor ascenso: dos en 1975, cinco en 1985, diez en 1995, trece en el 2000 y veinte en 2007. Por lo que es el mundo no desarrollado el que contribuye al ascenso en el número de estas grandes urbes.⁴

En 1985, ocho ciudades superaban los 10 millones de habitantes y dos estaban muy próximas a esta cifra. Así las diez mayores aglomeraciones eran: Tokio, New York-Newark, Ciudad México, San Pablo, Shangai, Buenos Aires, Osaka-Kobe, Mumbai (Bombay), Los Angeles-Long Beach-Santa Ana, Calcuta, es decir, que la mitad de ellas estaba situada en Asia. En 1990 se mantienen estas mismas diez aglomeraciones como las mayores y todas superaban los 10 millones de habitantes. En 1995 permanecen las mismas diez aglomeraciones pero ya pasan de los 11 millones y los lugares de ubicación

³ IBIDEM

⁴ IBIDEM

han variado, aunque los cuatro primeros lugares pertenecen a Tokio, New York-Newark, Ciudad México y San Pablo. En el 2000 ya Osaka-Kobe no pertenece al grupo de las diez mayores y Delhi ocupa el noveno lugar; ya nueve de ellas tienen más de 12 millones y una 11,8 millones. Para el 2005 se preveía ingresase al grupo de las diez más populosas aglomeraciones Jakarta, y que Los Angeles-Long Beach-Santa Ana no participase de él. Todas tendrán más de 12 millones de habitantes. Seis de las aglomeraciones son asiáticas. Las tasas de crecimiento entre 1985-1990 oscilaban entre 0.42% en Tokio a 3.48% para Mumbai (Bombay). Las demás aglomeraciones no excedían el 2%. En el período 1990-1995 igualmente Mumbai es la única aglomeración con una tasa de crecimiento de 2.73%, el resto de las aglomeraciones van desde una tasa de -0.35% para Shangai a 1.82% para Calcuta. Entre 1995 y 2000 dos aglomeraciones de la India: Mumbai y Delhi tenían los mayores índices de crecimiento (2.62 y 4.18% respectivamente), tendencia que se deberá mantener entre 2000-2005 cuando sus tasas serán de 2.62 y 4.18%, uniéndose a estas dos Jakarta con 3.60%. Son las ciudades de la India las de mayores ritmos anuales promedios de crecimiento.⁵

Se prevé que en el 2015 serán veintidós las aglomeraciones que superarán los 10 millones de habitantes. A las anteriormente mencionadas se unirán Dhaka, Lagos, Karachi, El Cairo, Metro Manila, Río de Janeiro, Estambul, Beijing, Moscú y París. En el mundo desarrollado sólo dos ciudades europeas, París y Moscú, alcanzarán esta categoría. Las tasas de crecimiento de tres de las ciudades: Dhaka, Lagos, Karachi han experimentado ritmos muy altos (Dhaka 6.17%; Lagos 6.09% y Karachi 3.69% entre 1975 y 2000). Tokio, Ciudad México, New York-Newark y Mumbai son las que se estiman ocupen los primeros lugares.

Interesa además destacar los ritmos a que crecen estos grandes gigantes en los países del llamado tercer mundo. Estos ritmos y crecimientos desmesurados y altamente localizados, generan graves problemas ambientales, económicos, culturales y sociales, en una serie de ciudades y economías que parten de condiciones muy precarias, como en varias de las aglomeraciones antes mencionadas.

⁵ IBIDEM

A propósito de las ciudades, Nabor Carrillo⁶ expresa que “según Polése (1998), son una condición necesaria, más no suficiente, para promover el crecimiento económico, pero es casi imposible imaginar el buen funcionamiento de cualquier economía del mundo sin su presencia”. Por su parte, Martiné (1995) sugiere que a medida que los países crecen económicamente tienden a concentrar sus actividades en las ciudades. Según el Banco Mundial durante la década de los noventa las ciudades contribuyeron con más del 80 % del crecimiento del PIB del mundo en desarrollo. En el futuro se espera que la influencia económica y social de las ciudades será cada vez mayor.

La polarización y concentración de la población urbana anula cualquier posibilidad de armonía territorial, de equilibrio urbano y desestabiliza el sistema de asentamientos existente. Las situaciones de primacía, es decir, el dominio de una gran ciudad sobre el resto de la jerarquía urbana de un territorio, no es un fenómeno desconocido en la de los países del mundo desarrollado (Londres en Inglaterra, París en Francia o Viena en Austria son claros ejemplos de ciudades primadas). La polarización y primacía de las mega ciudades en algunos países del tercer mundo es desproporcionada. Bangkok en Tailandia, Teherán en Irán, o El Cairo en Egipto; México D.F. en México, Santiago de Chile en Chile. Frecuentemente las ciudades primadas se corresponden con las capitales nacionales, pero no es así para todos los países, por ejemplo, para Brasil donde San Pablo es superior en población a la capital actual, Brasilia, y a la anterior, Río de Janeiro.

Hay dos casos sui géneris: Hong Kong y Singapur, que son por si solas ciudades y por tanto la urbanización abarca la totalidad de la población. Le siguen un conjunto de ciudades donde la proporción de la población urbana asentada en ellas en el 2000 era mayor del 50%. Tales son los casos de Puerto Príncipe (Haití), San Juan (Puerto Rico), Luanda (Angola), Ciudad de Panamá (Panamá), Kuwait City (Kuwait), Brazzaville (Congo), Kabul (Afganistán), Beirut (Líbano), Ereván (Armenia), Ulan Bator (Mongolia). En América Latina con concentraciones superiores al 40% están Asunción (Paraguay), 48.2%, Montevideo (Uruguay) y San José (Costa Rica), con 43.1% cada una. La aglomeración mayor del mundo, Tokio, asienta al 41.6% del total de la población urbana del Japón.

⁶ El crecimiento económico y las ciudades: algunos apuntes para el caso latinoamericano. En: www.uach.cl/megr/ae-megr/documentos

En los países más desarrollados el crecimiento de las grandes mega ciudades parece haberse detenido o crece a ritmos muy lentos, las razones las podemos encontrar en sus dinámicas internas y en las estructuras demográficas y los procesos de contra urbanización o descentralización que alimentan otros asentamientos de menor tamaño. Este es también el caso de algunas de las mega ciudades suramericanas: México, Sao Paulo, por ejemplo. En cambio las mega ciudades y grandes aglomeraciones del continente africano y asiático siguen creciendo, aunque también a ritmos más moderados que los experimentados en estas últimas décadas.

Veinte años antes de que finalizara el siglo XX se acostumbraba a vaticinar en el campo de los estudios urbanos una tendencia hacia una mayor dispersión de las actividades económicas en los territorios, suponiendo que ello coadyuvaría a cierta desconcentración positiva. Cambios en las tecnologías y la lógica del capital en las dos últimas décadas del siglo pasado dieron un cambio a estos supuestos.

Aparecen términos nuevos como ciudades globales, que pasan a encabezar los movimientos de información, finanzas y del capital, y que dan un vuelco en la jerarquización de los centros urbanos.

El proceso de la localización de la economía. Las ciudades y la globalización

El desarrollo y la distribución del capital marcharon en las primeras ocho décadas del siglo veinte con vaticinios de que los avances tecnológicos permitirían que los lugares fuera de las ciudades se relacionaran, se interconectarán con ellos. El fordismo como forma organizativa de la producción dominaba en la economía.

El espacio metropolitano se vería cambiado. Se pensaba que los incipientes procesos de la Globalización tendrían efectos territoriales hacia la homogenización y una menor polarización. En la década de los 80 numerosas predicciones vaticinaron que se iniciaba *un proceso de mayor dispersión territorial de actividades y crecimiento económico.*

En los 90, diversos autores llaman la atención de que la concentración económica se producía en ciertos grandes e importantes centros urbanos que se vuelven centros de decisión y relaciones del nuevo orden económico y financiero internacional. Se les llama así ciudades globales, ciudades mundiales, ciudades madres, ciudades red, metápolis, Islas del Archipiélago Mundial. Se trata de nuevos espacios ganadores o emergentes.

El fenómeno de la globalización se manifiesta entre otros aspectos en la reestructuración de empresas y firmas, que evidentemente tiene sus propias lógicas de localización espacial, que con sus esferas de acción trascienden las fronteras nacionales y hacen que la economía mundial se vuelva una suerte de red de locaciones estratégicas donde un lugar cimero corresponde a las ciudades llamadas "mundiales".

La economía global se estructura, se nuclea en derredor de centros de control y de mandos que coordinan, innovan y dirigen las actividades ínterconectadas, entrelazadas de las diversas redes de firmas y empresas. El desarrollo de los sistemas de telecomunicaciones está en condiciones de interconectar las localizaciones dispersas de las diversas instalaciones alrededor del mundo. En realidad son patrones espaciales diferentes que combinan por una parte la dispersión simultáneamente con la concentración de servicios modernos, avanzados. Ellos están en la mayoría de los países, dispersos por todo el mundo, pero al mismo tiempo tienen un mayor nivel de crecimiento en las áreas metropolitanas cimeras. Por ello se está en presencia de una concentración espacial de lo que se puede llamar la cúspide de tales niveles de servicios sofisticados y complejos, en lo que son los centros nodales de unos pocos países.

Hay una transferencia de funciones, inversiones, actividades a países con fuerza de trabajo más barata, con limitada acción en la seguridad social y los nuevos espacios se organizan conforme a la lógica de los mandos centrales que funcionan en las *ciudades globales*. Así lo local en los nuevos espacios se inserta en las relaciones a escala mundial. Resulta desigual la distribución de las inversiones, por lo que algunos espacios quedan totalmente "desconectados" de la lógica de la globalización; quedan rezagados, y aumenta la desigualdad y el empobrecimiento de zonas completas.

En contraposición al fordismo que caracterizó la forma en que se concentró la producción en las décadas, aproximadamente hasta los 80, aparece el llamado "postfordismo" que responde al modelo de descentralización de las cadenas productivas y donde la búsqueda de mano de obra barata y la aplicación del estilo japonés más eficiente en la producción ocupó nuevos espacios, sucediendo en gran medida al fordismo.

Las últimas décadas del siglo pasado vieron además surgir la sociedad de la informatización, donde además este cambio desde una sociedad industrial a una informacional se conjuga con una producción más flexible. La transformación al nivel de

las ciudades hacia una economía informacional a partir de la producción industrial clásica que se localizaba en las mismas, se une también con el crecimiento del tipo de producción “flexible” antes mencionado, que se articula en distintos niveles. Esto, en otros planos de la sociedad, da lugar a relaciones des institucionalizadas, donde el amparo de sindicatos o en algunos casos del Estado, aquéllos se “desentienden” de la defensa a ciertos grupos de trabajadores, fundamentalmente inmigrantes y naturales de bajo nivel calificación, que ocupan los nichos inferiores en la escala laboral.

Simultáneamente existen y coexisten la concentración y la descentralización. Localización y concentración de las empresas de servicios en las ciudades, de servicios altamente especializados; las ciudades son así espacios preferenciales para la producción de tales tipos de servicios.

La economía y la sociedad en sí se vuelven desde un punto de vista funcional articuladas, pero en realidad se encuentran segmentadas desde aspectos organizativos y sociales. Esto se refleja en el territorio en una segregación espacial. El espacio que se conforma en el “piso superior” de la segmentación se encuentra conectado a la comunicación global y a grandes redes de intercambio que lo unen al mundo entero. En la base las redes locales segmentadas tienen comúnmente un origen étnico y una unidad en su identidad que constituyen su fortaleza, defendiendo sus intereses y asegurando su propia existencia. Son los integrantes de esta “base” en gran parte inmigrantes.

Ocurre que la nueva fuerza de trabajo potencial no está en gran parte integrada al mercado laboral y se trata de una reserva, que se ve incrementada por una mayor proporción de mujeres, inmigrantes y minorías, lo que incide en la presencia de la vulnerabilidad como fenómeno inherente a tales grupos.

Ciudades cimeras o dominantes en la dimensión planetaria

Las ciudades globales constituyen espacios de acumulación global y en ellas convergen los resultados de la producción de la escala territorial a que ellas responden. Aquí confluyen las actividades élites, cimeras, que tiene la economía a escala internacional.

Cuando se habla de ciudades globales, se entienden como tales aquellas urbes que toman parte y ejercen una función específica en la economía mundial. Los estudios

sobre éstas se han centrado en las funciones de control y de mando que algunas ciudades del Mundo Desarrollado desempeñan en la dinámica internacional. Las llamadas ciudades globales desempeñan un determinado papel, funciones al nivel de la economía mundial.

La paradoja es que en una economía global, como lo afirma Knight (1998), las ciudades no tienen pleno control sobre su crecimiento, sino que dependen de fuerzas externas:

“Dada la naturaleza y el poder de las fuerzas globales que en este momento las modelan, todas las ciudades deben redefinir su papel en el contexto de una sociedad global en expansión. Las ciudades globales no se definirán por consideraciones de situación o geopolíticas sino por su capacidad de acomodarse al cambio y de ofrecer continuidad y orden en un entorno turbulento”.⁷

Saskia Sassen, quien “bautizó” y acuñó por primera vez el término de ciudades globales ha expresado:

“En la corrida actual por la posición de "ciudad global" no hay lugar para las ilusiones. El concepto sólo tiene sentido si la ciudad en cuestión forma parte de una red global de lugares estratégicos en el mundo. No existe la ciudad global aislada. Para ser una ciudad global, la especialista holandesa en estrategias urbanas, radicada en los EE.UU., afirma que es indispensable desempeñar *funciones de producción* centrales en varias áreas - política, economía, cultura y hasta estilos de vida con aromas cosmopolitas”.⁸

Las ciudades globales conforman espacios de acumulación global donde se concentran y se materializan los beneficios de los distintos procesos productivos de la nación o región de pertenencia. Las actividades más relevantes y las variables económicas más desarrolladas del sistema internacional se presentan en estos territorios. Las ciudades se manifiestan en el escenario internacional como actores de las transformaciones más importantes y en ellas la tecnología y las comunicaciones en ascenso alcanzan niveles

⁷ El crecimiento económico y las ciudades: algunos apuntes para el caso latinoamericano. En: www.uach.cl/megr/ae-megr/documentos

⁸ <http://www.mujeresdeempresa.com/negocios/index.shtml>

antes no previsibles. Ellas tienen la capacidad de ejercer un poder de dominio sobre las estructuras reticulares que conforman la economía mundializada.

Además, al definir la ciudad global Saskia Sassen continúa señalando una función de producción económica y otra política. La económica es probablemente la que viene después y expresa que una ciudad global tiene recursos y competencias necesarias para la gestión de operaciones globales relativas a las empresas y mercados, de nivel nacional e internacional. Este tipo de funcionalidad debe ser producida y reinventada, y asumir varias formas de liderazgo y conducta económica internacional para asegurar su existencia, reproducción y renovación. Se señalan 4 ramas de servicios como elementos conformadores de una ciudad global: contabilidad, finanzas, servicios legales y publicidad.

Las funciones políticas se refieren a la creación y facilitación de culturas de gestión y profesionales especializadas, en parte, desnacionalizadas, que facilitan la radicación de élites profesionales y empresariales nacionales y extranjeras. Pero existe también otra clase de políticas que pueden ser enarboladas por sectores desfavorecidos y por minorías de la población que, comúnmente se concentran y crecen en número en las grandes ciudades y que encuentran en ellas su espacio de afirmación de sus proyectos políticos.

La ciudad global se localiza en el Norte, mientras que la megaciudad en el Sur. Ambas, en el norte y en el sur presentan una fuerte concentración de población y, a la vez, las funciones de cada una son distintas. Existe la competencia entre las ciudades para situarse en un lugar en el sistema de flujos de la economía mundial. Blanco (1996) muestra la relevancia del concepto de competitividad interterritorial en una economía sumamente globalizada.

Como característica espacial, general de la distribución se presenta que estas ciudades son fundamentalmente del primer mundo, donde ejercen roles de mando y control y están localizadas en el hemisferio norte. Sin embargo, los grandes centros urbanos, las grandes ciudades, llamadas mega ciudades, están situadas en el llamado sur, en países del tercer mundo.

Se señalan tres áreas: Nueva York, Tokio y Londres como las ciudades dominantes a escala mundial en sectores claves financieros, de negocios, y fueron las que recibieron el nombre de ciudades globales en primer término. París y Frankfurt, en Europa, se agregaron a esa división, en especial la primera es considerada junto a los tres centros citados como las urbes claves que ejercen el dominio en las esferas de servicios publicitarios, contabilidad y finanzas, negocios, leyes. Las tres o cuatro ciudades globales cimeras se han vuelto claves decisorias para el futuro de la economía capitalista gracias al manejo del sistema financiero, la concentración de las sedes de las grandes multinacionales y de su propio poder económico como ciudades.

Otros centros cubren nichos más especiales en algunos sectores. Se citan los casos de Chicago, Los Ángeles, París, Osaka, Hong Kong, San Francisco, Zurich, Ámsterdam, Milán. Otros centros van accediendo en sus respectivos niveles y alcances a la red de tales puntos culminantes del sistema mundial. Ciertos centros de escala regional se agilizan en integrar la red en su carácter de mercados emergentes, como sucede con Madrid, Sao Paulo, Buenos Aires, Ciudad de México, Taipei, Moscú, entre otros.

“Las ciudades globales están fuertemente marcadas por la dualización de su economía. La ciudad de Los Ángeles, en los Estados Unidos, se ha distinguido como uno de los nuevos centros de acumulación en la economía mundial (Scott, 1990), así como la capital del Tercer Mundo (Rieff, 1991). Por ende, tratar la presencia y el actuar simultáneo y poco articulado de dos grandes segmentos económicos, no es remitir a la vieja discusión de la dualización de las economías latinoamericanas propia de los cincuenta, sino a nuevas formas de segregación propia a la economía actual, en el estado de mundialización que ahora vivimos”.(Nabor Castillo)⁹

Además de las definidas igualmente como globales hay otro conjunto de ciudades que tienen funciones específicas en ciertos territorios e intervienen en las actividades acumulativas del capital global. Entre estas ciudades hay una jerarquización.

Por tanto, las ciudades globales como manifestación recién identificada no deben verse restringidas a unos cuantos centros urbanos al nivel más alto de la jerarquía. En realidad

⁹ www.uach.cl/megr/ae-megr/documentos

constituye todo un proceso que vincula los servicios de punta, los centros de producción, los mercados en una suerte de red global en escalas diversas en dependencia de las actividades de que se dispone en cada área con relación a la red global. Unas 40 ciudades se citan como tales.

El sistema global genera en gran medida las funcionalidades que estas ciudades pueden movilizar. Cuando un país se inserta en la economía global, sus principales centros de negocios asumen una doble función; se vuelven puentes de articulación para los inversores extranjeros y también para los nacionales que se quieren globalizar.

Los nodos principales de la red global son los principales sistemas territoriales urbanos configurados a partir de las ciudades globales y principales metrópolis mundiales y nacionales.

Estos controlan los principales flujos de información y capital, es decir las funciones superiores y de dirección del sistema. La red de esas ciudades ha crecido rápidamente en los años 90 con la expansión y desarrollo de la economía global.

Los procesos de globalización, la circulación de los flujos por la red global tienden a favorecer determinados puntos, tienden a la polarización, tienden a penalizar a las ciudades medias, quienes quedan relegadas.

Las ciudades en el contexto de la urbanización actual y sus manifestaciones. Las mega ciudades en América Latina

Los grandes centros urbanos, las grandes ciudades, llamadas mega ciudades, están siendo cada vez más numerosas en el llamado sur, en países del tercer mundo.

Cuando se habla de mega ciudades, por lo general se hace alusión a grandes conglomerados metropolitanos del Tercer Mundo, que exhiben los efectos adversos de un crecimiento desordenado. De esta manera, se ha estudiado tradicionalmente a las

metrópolis latinoamericanas desde este segundo enfoque y pocos estudios han cuantificado su creciente participación en la escena internacional.²

¿Cómo se sitúa América Latina en este universo urbano? Se produce una integración de las grandes urbes a la red mundial y al sistema de acumulación, sólo que se comportan como periferias, pero son puntos de comunicación con el sistema mundial y funcionan cumplimentando determinado papel en ciertos espacios globales.

Los países de América Latina, considerados como naciones de ingresos medios, tienen un pequeño número de ciudades en comparación con su población y, en la generalidad de los casos, un porcentaje alto se concentra en la ciudad principal. Se suelen establecer dos grupos de países:

- 1) Aquellos con grandes ciudades y un sector urbano con crecimiento rápido: México, Brasil, Colombia y Perú.
- 2) Aquellos con alto nivel de urbanización, pero que han llegado al límite de su expansión: Argentina y Chile.

Todos estos países presentan el fenómeno de la metropolización que consiste en la concentración de más de 4 millones de habitantes, a lo menos, en una ciudad. Durante la segunda mitad del siglo XX, manifestaron un proceso de concentración de funciones y de población en un gran centro del territorio, el que en muchos casos ha correspondido a la capital nacional. No obstante no ser el tema de la metropolización nuevo ni único, Latinoamérica es una de las regiones que presenta el mayor número relativo de estas ciudades en el mundo (después de Asia).

La historia de las ciudades latinoamericanas demuestra que se ha privilegiado a las grandes sobre las medianas y las pequeñas, es decir, las actuales metrópolis latinoamericanas han tenido y tienen dominio e influencia sobre sus propios sistemas de ciudades mas no sobre otros sistemas y menos sobre otras metrópolis.

Las grandes ciudades no son sólo las de la historia, las históricas a las que se sumaron las industriales sino que se fueron complejizando e incorporando la globalización, con las conexiones que la hacen trascender de su espacio original.

² <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n22/ampez.htm>

Las metrópolis latinoamericanas son el lugar donde los territorios conforman sus conexiones con el mundo fuera, externo, de su ámbito territorial. Son ellos los puntos focales donde está presente la globalización del país y de la región. Ciudades como Buenos Aires, San Pablo, Ciudad México, Santiago de Chile, entre otras, se sitúan en la red jerárquicamente estructurada. Por ellas América Latina se enlaza al mundo. Además de ser centros de servicios globales irradian a través de sedes regionales, servicios al resto del continente. Ciudad México es señalado como el centro global mayor en los aspectos valorados por autores como Saskia Sassen.¹⁰

No obstante la inserción de algunas zonas metropolitanas en la red de ciudades donde tiene lugar la acumulación del capital global, en ellas están presentes los fenómenos globales comunes en las metrópolis del mundo subdesarrollado como la pobreza, la marginalidad, la informalidad y la violencia.

Se produce la conocida dualidad ya que por una parte están situadas en el sistema mundial de ciudades y por la otra parte un sector considerable de la población está en situación deplorable, de abandono y por ende la calidad de vida no se corresponde con su lugar en la posición que ocupan en la producción de riqueza a escala mundial.

En el mundo en los últimos años ha crecido y se ha incrementado la relevancia del sector servicios. Lo singular es que junto a la expansión y consolidación de un sector de servicios de punta, un denominado terciario formal, se desarrolla y concentra un sector informal que depende del primero y que es demandado por gran parte de la población urbana que requiere de tales actividades.

Los empleos en el mercado laboral del sector terciario avanzado no son alcanzables por una gran parte de la población de la ciudad cuyo nivel de escolaridad y preparación la hace no apta para ellos.

Los ingresos que se reciben por los trabajadores del terciario avanzado permiten el acceso a servicios personales muy especiales, los que son ofertados con frecuencia por trabajadores migrantes que encuentran en el nicho de la informalidad su lugar de empleo.

¹⁰ Sassen, S., (1991) *The Global City: London, New York, Tokyo*, Princeton University Press. USA.

En paralelo, un sector interviene activamente en la creación de riqueza en la ciudad y al mismo tiempo crece otro, no calificado, en ocasiones informal que está segmentado de la acumulación de capital global.

Es importante constatar que la cultura se encuentra presente en un sentido de cultura que se refiere al nivel mundial así como también, a los estilos de vida. Aquí se insertan los que prestan servicios que facilitan la vida a la élite profesional y de gestión - por ejemplo, empleadas domésticas, cocineras, chóferes, jardineros, y toda una suerte de ocupados en servicios personales que son cubiertos en gran parte por inmigrantes no calificados. Esto es común a las ciudades globales del primer mundo y a su escala y particularidades también a las megaciudades del tercer mundo.

Conclusiones:

El recorrido por las aproximaciones hacia los grandes centros de la globalización, las megaciudades del mundo y las otras ciudades que se les vinculan permite apreciar la creciente jerarquía de estos nodos a los que se le subordinan asentamientos de diversas jerarquías. Los movimientos migratorios de población en pos de un nicho donde insertar sus requerimientos son parte importante de todo este enjambre de centros de distintas escalas.

América Latina aparece en su escala distante de los tres gigantes mundiales, pero no obstante inmersa en el proceso de globalización que privilegia a unos y sume en la pobreza a otros, según los designios de la sociedad de consumo.

Cuba con una alta urbanización 76% en 2008, y una ciudad millonaria, su capital, está en una realidad y en un espacio diferente, dado por su voluntad política de promover el desarrollo local, de difundir la cultura, las infraestructuras sociales y técnicas de forma integral y de no privilegiar ciudades élites con ciudadanos élites.

Biobliografía consultada:

Beaverstock, J.V. Smith R.G. and Taylor P.J. A Roster of World Cities, 16 (6), (1999), 445-458.

Documento 7 - "Ciudades intermedias. Urbanización y globalización" conferencia realizada en el marco del Seminario: Red de ciudades intermedias para el valle del Cauca, Cali (Colombia), 12 de Octubre de 2000.

El crecimiento económico y las ciudades: algunos apuntes para el caso latinoamericano.
www.uach.cl/megr/ae-megr/documentos

Montes, Rodríguez, Norma. (1995). El nuevo concepto del ordenamiento territorial en Cuba. Niveles, criterios, estrategias, en: Cuba en 1995. Un diálogo entre investigadores alemanes y cubanos, Mesa Redonda, Neue Folge, No.3, Die Deutsche Bibliothek-Einheitsaufnahme, Alemania

Montes Rodríguez, Norma. (1999). Países insulares y grandes ciudades de los mares de las Antillas y el Caribe. La ciudad de la Habana y sus características en las migraciones internas de Cuba. En: El Caribe contribución al conocimiento de su Geografía, Instituto de Geografía Tropical, Agencia de Medio Ambiente, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente La Habana, La Habana. Pag. 159-163.

Montes Rodríguez, Norma. Reflexiones sobre la urbanización, lo Urbano y lo Metropolitano. http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista/anno1_numero_1_sumario.htm ISSN 1817-4078 Revista electrónica del Cedem. Novedades en población. Año 1, nro. 1

Montes Rodríguez, Norma. ¿Cómo transitan del pasado reciente al futuro la población y las grandes ciudades? En: comp. por Geraiges de Lemos, Amalia I. et al. *América Latina: cidade, campo e turismo*. Edición CLACSO, Universidad de Sao Paulo, Sao Paulo, 2006. ISBN: 987-1183-64-X.

Montes Rodríguez, Norma. ¿Cómo transitan del pasado reciente al futuro la población y las grandes ciudades de América Latina? Resumen de la ponencia en Resúmenes. Por una Geografía Latino-Americana: Do laberinto de solidao ao espaço de solidariedade. Dpto de Geografía, Universidad de Sao Paulo, (USP), Brasil. Marzo de 2005 ISBN 85-904082-4-8

Montes Rodríguez, Norma. Las concentraciones urbanas en América Latina como elementos claves en el desarrollo de su población. CD-ROM ACNU: Memorias del Seminario Internacional: La población mundial en el siglo XXI: Dilemas y desarrollo". ISBN: 959-7005-46-8. La Habana, Cuba, 2006.

Fondo de Población de las Naciones Unidas. Estado de la población mundial 2007, NY, 2007

Pérez Negrete Margarita. Las metrópolis latinoamericanas en la red mundial de ciudades: ¿megaciudades o ciudades globales? Ciudad de México (México), febrero de 2002.
<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n22/ampez.html>

Sassen, S., (1991) The Global City: London, New York, Tokyo, Princeton University Press. USA.

World Urbanization Prospects. The 2003 Revision, UN, NY, 2004

<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n22/ampez.htm>

<http://www.mujeresdeempresa.com/negocios/index.shtml>

www.uach.cl/megr/ae-megr/documentos